

42. MI DINERO Y SU DESTINO

Texto Bíblico: “Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar” (Lucas 14:30).

INTRODUCCIÓN

Comenzar y no terminar. La misma y vieja historia. Se repite una y otra vez. ¿Y por qué no se puede concluir? Puesto que el entusiasmo está presente en todo proyecto cuando lo iniciamos, ¿por qué se pierde la motivación que se necesita para concluirlo? Una de las áreas de la vida en la que acostumbramos hacer muchos proyectos es la financiera, esa que está relacionada directamente con el dinero.

Comenzamos muy bien nuestros proyectos financieros, con mucho entusiasmo, pero acabamos muy mal al dejarlos a medio camino o al no más comenzar. ¿Por qué? Es posible que el área de la vida en la que más soñamos con el éxito de nuestros proyectos sea la financiera. Los proyectos financieros pueden entusiasmar a cualquiera, por el tipo de éxito que prometen, por lo que cualquier persona estaría dispuesta a comenzarlos; ¿pero por qué no pueden concluirlos? La respuesta es muy simple: falta de planificación. Ninguna meta en la vida puede alcanzarse sin una cuidadosa planificación, y este principio se aplica por excelencia a nuestras finanzas.

El objetivo financiero puede ser grande o pequeño, pero si no está respaldado por una meticulosa planificación simplemente estará condenado al fracaso. Lo que se comenzó con entusiasmo termina en desilusión. Fue justo lo que le ocurrió al hombre de la parábola. Inicio con entusiasmo un gran proyecto, pero no tenía un plan que le asegurara concluirlo de manera exitosa. Al quedarse a medio camino, frustrado y desilusionado, se dijo de él: "Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir". ¿Cuántas veces le ha ocurrido a usted lo mismo? ¿Cómo superarlo? ¿Cómo alcanzar sus metas financieras? Si lo que se necesita es una buena planificación, ¿cómo podemos aprender a hacerla? ¿Qué nos enseña la Palabra de Dios acerca de planificar cuidadosamente nuestra vida financiera? El éxito financiero, ¿es bueno o es malo?

I. LA PLANIFICACIÓN QUE TRIUNFA

Una mala planificación financiera puede desatar un auténtico infierno. La declaración puede parecer exagerada, pero es real. Por ejemplo, está demostrado que la primera causa por la cual los matrimonios se divorcian es por problemas financieros. Si esto es así, ¿qué mayor infierno puede haber en una familia que un divorcio? Por mala planificación financiera esos matrimonios no pudieron llevar a feliz

término el hogar que comenzaron a construir. Así ocurre con todo proyecto en el cual hay finanzas involucradas: se puede empezar bien, pero si las finanzas no se cuidan, el final es desastroso. ¿Cómo salvarnos del descalabro económico? Miles de cristianos han sido redimidos por la sangre de Jesús, pero no han permitido que sus finanzas también sean redimidas. Aunque han sido salvos por gracia, viven perdidos en sus finanzas. Esto se debe a la desobediencia de aquel mandamiento que



ordena presupuestar la vida financiera. Es una ordenanza bíblica, y la hallamos en el versículo 28 de Mateo 14. Dice así: si “alguno de ustedes quiere construir una torre, ¿acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla?”

El orden de este mandamiento indica que primero debemos calcular el costo de cualquier proyecto, y hasta que hayamos hecho estos cálculos, hasta entonces estaremos en la capacidad de verificar si tenemos suficiente dinero para financiarlo. Este es el orden. Simple. Primero se calcula el costo, y después se asegura de contar con la capacidad para financiarlo. Si notamos, entender el mandamiento es fácil; ¡lo difícil es obedecerlo! ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo costear la universidad de los hijos, o la compra de una vivienda, o de un automóvil, o enseres domésticos, o ropa y alimentos, sin gastar más de lo que ganamos? ¡Prepárese! pues hay un principio general que no falla.

Es científico, y dice así: ¡Una persona debe planificar su vida financiera de acuerdo a las posibilidades que le permitan sus ingresos! Cualquier proyecto que necesite dinero para llevarlo a cabo debe ser planificado dentro de los límites que le son impuestos por sus ingresos. Si usted vive fuera de estos límites, es cuando la vida financiera se convierte en un infierno. Su alma puede haber sido redimida, pero no sus finanzas. Si nota, el principio no tiene nada de nuevo ni de complicado. Es sencillo, fácil de entender, pero la gran mayoría de las personas no lo practica. Por no hacerlo tienen que pagar el precio, y muy elevado: ¡se vuelven esclavos de sus finanzas! Ahora bien, en base a este principio vamos a darle más adelante algunos consejos financieros que de igual manera tampoco fallan. Han

sido probados a lo largo del tiempo en la vida financiera de gente que ha llegado a ser exitosa en el manejo de sus finanzas.

Así qué lo único que necesita hacer es prepararse para obedecerlos. Antes de esos consejos vamos a anotar un dato muy sencillo en la Guía de Inducción que se le entregó antes del sermón. En el espacio provisto anote su ingreso mensual. Esa Guía es un documento privado, así que lo que allí escriba es solo para usted. Muy bien, ahora que ya tiene anotado su salario, hágase la siguiente pregunta a manera de ejemplo: “Con este salario que gano, ¿qué universidad puedo pagarle a mis hijos?”. Es posible que no pueda pagar ninguna y tenga que enviarlos a la universidad del Estado. También podría preguntarse: “Con este salario que gano, ¿en qué sector de la ciudad puedo comprarme un terreno?”. Posiblemente tenga que hacerlo en los sectores más populares, pues sus ingresos no dan para más. O podría preguntarse: “Con el salario que gano, ¿puedo comprarme un vehículo?”. Es posible que usted tenga el deseo de comprarse un automóvil, pero al mismo tiempo tiene la necesidad de adquirir una vivienda, sin embargo, sus ingresos no alcanzan para los dos proyectos. ¿Por cuál se decidiría? Quizás no tenga capacidad ni para lo uno ni para lo otro, y la única posibilidad que le queda es iniciar con un plan de ahorro para financiar su proyecto con una buena base. Si este fuera el caso, ¿por cuál proyecto debería decidirse? Está claro que por el plan de una vivienda. Luego todo lo demás: ropa, enseres domésticos, alimentación, etcétera, para adquirirlos, quedarán sujetos a su capacidad de financiamiento.

Recuerde el gran principio general: Usted debe planificar su vida financiera de acuerdo a las posibilidades que le permitan



sus ingresos. No puede ir más allá. Debe “calcular el costo” de todos sus proyectos, necesidades y deseos. Una vez calculado, debe sujetarse a los límites que sus ingresos le imponen.

Si traspasa esos límites está violando una ley, que es bíblica y científica, y no lo dude, las consecuencias no se harán esperar. Recuerde que los cálculos matemáticos son fríos. No se deje llevar por las emociones, ni para comprar lo que no puede pagar, ni para sentirse una pobre víctima por no poder hacerlo. Dios sabe lo que usted necesita. Si obedece su instrucción de calcular su vida dentro de los límites de sus ingresos, él se encargará de proveerle lo necesario. Si cada día lo hace con las aves, ¿cómo no lo hará con usted?

II. COMO GANAR LA GUERRA

Pero volvamos al capítulo 14 de Lucas y leamos ahora el versículo 31. Dice: "Supongamos que un rey está a punto de ir a la guerra contra otro Reyes ¿Acaso no se sienta primero a calcular si con diez mil hombres puede enfrentarse al que viene contra él con veinte mil? De este texto podemos entresacar la idea de contemplar las finanzas en una especie de estado de guerra. Y es que esa es la gran realidad.

Usamos nuestro dinero en un ambiente de guerra comercial, y las probabilidades de vencer son pocas. Los comerciantes usan estrategias engañosas y a menudo perdemos la batalla. Mensualmente enfrentamos la guerra con diez mil pesos, si por ejemplo ese fuera nuestro salario, ¡pero el enemigo nos hace gastar veinte mil! En este caso el dinero que usted gana se enfrenta a veinte mil y más productos que los comerciantes le ofrecen para hacerlo desaparecer de sus bolsillos. ¿Cómo ganar

esta guerra? ¿Cómo gastar menos de lo que ganamos?

El principio es: hacer cálculos antes de enfrentar la guerra de precios y productos del mercado. Si los comerciantes diseñan veinte mil estrategias para arrebatarse su dinero, usted tiene que contraatacar elaborando estrategias para evitarlo. Así de simple. El problema es que no empleamos esas estrategias, quizás por no conocerlas. Si este es el caso, ¡prepárese una vez más! Póngase alerta, en estado de guerra económica, pues a continuación vamos a darle cinco sencillas estrategias para que usted salga vencedor en esta permanente guerra comercial. Si practica estas estrategias la planificación financiera que usted diseñó para realizar sus proyectos contarán con un respaldo sólido para ejecutarse de manera exitosa.

Veamos pues esas cinco estrategias:

1. Sígale la pista a su dinero. ¿Cómo? Durante un mes debe anotar en una pequeña libreta todo lo que gaste dentro de ese período de tiempo. Esto incluye alimentos, ropa, servicios públicos, comidas afuera, combustible, libros, lavados de carro, propinas, transporte, periódicos, revistas, pasatiempos, etcétera. Este es el primer paso.
2. Con el registro anterior, haga un balance comparando lo que gastó en el mes con sus ingresos durante el mismo período. Si gastó veinte mil y su ingreso son diez mil, significa que perdió la guerra, pues gastó diez mil pesos de demás que en la realidad usted no posee. De alguna manera tuvo que conseguirlos: adelantos de salario, préstamos o tarjetas de crédito. Ahora note, cada mes que termine con pérdidas después de hacer este balance, usted se



convierte en un prisionero de guerra, y como tal debe pagar las consecuencias. Vayamos al siguiente paso.

3. Evalúe cada gasto. La idea es hacer un análisis de cada gasto registrado en el mes. Marque con una "I" los gastos que son Inevitables, y con una "E" los que son Evitables. Una vez que haya marcado todos los gastos, todos aquellos que aparezcan con la marca "E" no deben repetirse el siguiente mes, ni tampoco serán sustituidos por otros gastos parecidos. Después de hacer esto, analice todos los gastos que tienen la marca "I", los que son Inevitables. Luego trate de determinar en cuánto puede reducir esos gastos. Por ejemplo, el gasto en comida es inevitable, pero puede evitar alimentos suntuosos o comidas fuera de casa. Tampoco compre en temporadas altas o en días de celebraciones especiales, pues en estas circunstancias los comerciantes suben los

precios de sus productos. Vamos al siguiente paso.

4. Establezca una meta. Esto es vital. Está directamente relacionado con la planificación financiera de sus proyectos. Pregúntese: ¿Por qué quiero gastar menos de lo que gano? Debe haber una buena razón, una meta, un objetivo financiero. Puede ser ahorrar para la compra futura de un terreno; o para comprarse un vehículo u otro propósito que requiera dinero para poder ejecutarlo de manera exitosa. ¿Debe haber una meta! Vamos al último paso: 5. Resista las tentaciones. En la guerra comercial hay cosas que nos "disparan" el deseo de comprar. ¡Identifíquelas y aléjese de ellas! ¿Se encuentra con esas cosas en el mejor Mall de la ciudad? ¿Pues entonces huya de ese mal! Simplemente no lo visite. No se exponga a las tentaciones. Mire, si usted se descuida, unos cuantos disparos en esta guerra comercial pueden acabar con sus finanzas.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

Casi todos los días, usted va a la guerra en el mercado de precios y productos, pero si practica estas sencillas estrategias, después de trabado el combate, saldrá de allí sin ningún rasguño, victorioso. Eso es gozar de libertad financiera en lugar de ser un esclavo del dinero. Es lo que Dios quiere para usted. Por lo tanto, sea sabio y déjese guiar por el consejo bíblico. A través de las dos parábolas estudiadas el Señor le ha enseñado el principio de la planificación financiera. Si un hombre proyecta la construcción de una torre, antes de comenzar debe planificar cuidadosamente las finanzas del proyecto, a fin de asegurarse de que cuenta con el suficiente dinero para concluirlo. Si usted proyecta la construcción de una casa, la compra de un terreno, la universidad de sus hijos, la adquisición de un automóvil, etcétera; antes de debe sentarse a planificar con cuidado el financiamientos de esas buenas intenciones.

Si no cuenta con el dinero necesario, entonces debe echar mano de las cinco estrategias que le hemos expuesto para que pueda ahorrar el dinero que necesita para echar a andar su sueño. Antes de concluir queremos invitarle a que tome su Guía de Inducción, y en el espacio provisto, escriba un proyecto que requiera un plan financiero para poder ejecutarlo. Vamos a dar un par de minutos para que usted piense ese proyecto y luego lo anote en su Guía de Inducción... Ahora vamos a inclinar nuestra cabeza allí donde estamos, y cada uno orará al Señor pidiéndole sabiduría para ordenar sus finanzas de tal manera que su proyecto pueda ser financiado. Oremos en silencio. [Volver al Índice](#)

